

## Espacio e identidad en Jesús de Machaca (La Paz, Bolivia). Arqueología, etnografía e historiografía: una propuesta de análisis espacial

### Space and identity in Jesús de Machaca (La Paz, Bolivia). Archeology, ethnography and historiography: a proposal for spatial analysis

**Salvador Arano Romero**

<https://orcid.org/0000-0001-9265-851X>

Universidad Nacional de Jujuy

[salaranoromero@gmail.com](mailto:salaranoromero@gmail.com)

#### RESUMEN

En el presente artículo se hace una propuesta de análisis espacial mediante datos arqueológicos, etnográficos e historiográficos sobre los grupos Pacajes asentados en Jesús de Machaca (La Paz, Bolivia), identificando diferentes tipos de espacios: físico, administrativo, simbólico y social. A este entramado de espacios la denominamos espacialidades, que refleja de forma directa e indirecta la relación cotidiana entre los sujetos y su entorno. Este trabajo se enfoca particularmente en el período de transición entre la conquista inka y la conquista española. A partir de los datos materiales y fuentes orales, se pudo determinar que existe una significación y resignificación de las distintas espacialidades que se conformaron gracias a la interacción de los pobladores locales y los conquistadores, donde algunos de estos aspectos pudieron mantenerse en vigencia.

**Palabras Clave:** *Jesús de Machaca; Espacialidades; Pacajes; arqueología inka; arqueología colonial.*

## ABSTRACT

In this paper we make a proposal for spatial analysis with archaeological, ethnographic and historiographic data on the Pacajes groups settled in Jesús de Machaca (La Paz, Bolivia), identifying different types of space: physical, administrative, symbolic and social. We call this network of spaces: spatialities, which directly and indirectly reflects the daily relationship between subjects and their environment. This work focuses particularly on the transitional period between the Inka conquest and the Spanish conquest. From the material data and oral sources, it was possible to determine that there is a signification and resignification of the different spatialities that were formed thanks to the interaction of the local inhabitants and the conquerors, where some of these aspects could remain in force.

**Key Words:** *Jesús de Machaca; Spatialities; Pacajes; Inka archaeology; Colonial archaeology.*

---

RECIBIDO: 05/12/2018 - ACEPTADO: 15/09/2020 - PUBLICADO: 10/05/2021

---

## LA ACTUAL MACHACA

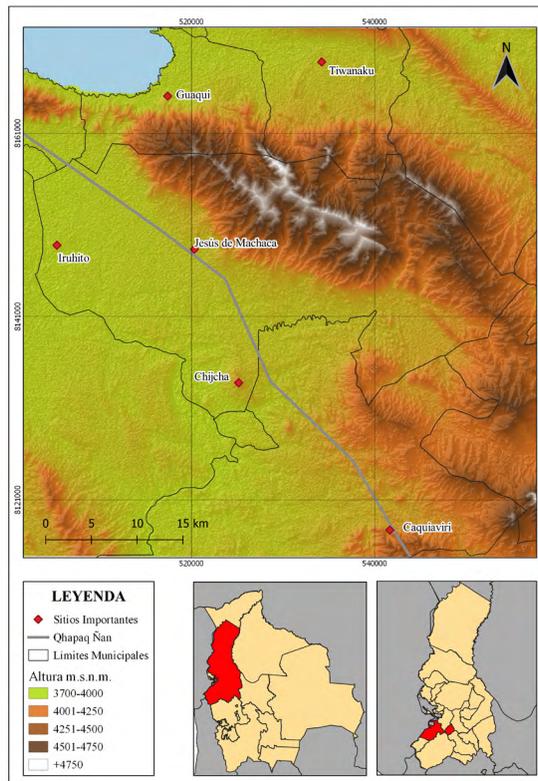
Jesús de Machaca se ubica en el municipio homónimo de la Provincia Ingavi del Departamento de La Paz en Bolivia (figura 01). Esta comunidad está situada a la vereda del Qhapaq Ñan prehispánico (Ballivián *et al.*, 2010), y que desde ese entonces ha sido ocupada de manera ininterrumpida, posiblemente por el acceso diferenciado a recursos que hasta el día de hoy son fuente importante de su sustentabilidad. Su ubicación estratégica en una planicie de pasturas le permite tener un contacto directo con otros tipos de ecosistemas, como es el caso de la serranía de Jesús de Machaca al este y el río Desaguadero al oeste (Grupo Alfa, 2014; Instituto Geográfico Militar, 2012).

Una característica importante de esta comunidad es que aun mantiene una organización administrativa, social y política originaria (Albó, 2012; Jordán *et al.*, 2011), que, como veremos más adelante, tiene sus antecedentes posiblemente en el inkario. Esto ha generado una dinámica social particular que refleja un sentido de pertenencia e identidad hacia una especie de resistencia indígena, que se ha materializado bajo el rótulo de: Jesús de Machaca la Marka Rebelde.

Este trabajo sintetiza y mejora una propuesta analítica realizada en el marco del Proyecto Arqueológico Tambo Jesús de Machaca (PATJM) (Arano, 2013 y 2015<sup>1</sup>), que en líneas generales abordó el estudio de los diferentes espacios, y cómo aquellas pudieron ser asimiladas durante el 1470 d. C. hasta el 1570 d. C. por los pobladores

---

1. El Proyecto Arqueológico Tambo Jesús de Machaca se llevó a cabo durante los años 2012–2015, y tuvo como objetivos investigativos acercarse al conocimiento de las relaciones de poder existentes durante el Inkario y la conquista española. Para ello se tomó en cuenta el estudio de edificios, el replanteamiento del componente cerámico y, el análisis del espacio circundante (Arano 2015).



**Figura 01. Ubicación de Jesús de Machaca y otros sitios importantes. Elaboración propia.**

locales Pacajes, sumidos en dos conquistas (inka y española) en muy poco tiempo. En este sentido, la premisa principal de este trabajo se focaliza en cómo el entorno fue cambiando conforme a las imposiciones y/o hibridaciones<sup>2</sup> que se generaron en el cotidiano Pacajes, que durante el Período Intermedio Tardío (1100 – 1470) tenía una dinámica diferente (Entre otros: Albarracín, 1996 y 2007; Albarracín y Mathews 1990; Ponce, 1976; Janusek, 2003).

## ESPACIALIDADES: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS

Como mencionamos anteriormente, nuestro trabajo se enmarcará bajo el paraguas del análisis de las Espacialidades, y cómo estas se han modificado en el lapso de 100 años (1470 – 1570) en el territorio de Jesús de Machaca durante la conquista inka

2. Tomamos este concepto de los trabajos de García Canclini, en los cuales la hibridación es definida como los “...procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.” (2009: 48-79), y que además es entendida como “...esas mezclas en las que no sólo se combinan elementos étnicos o religiosos, sino que se intersectan con productos de las tecnologías avanzadas y procesos sociales modernos o posmodernos.” (Ibídem).

y española. Focalizándonos en nuestra área de estudio, elaboramos una propuesta sobre los diferentes tipos de espacio que logramos identificar en la región a partir del trabajo arqueológico, historiográfico y etnográfico.

En primera instancia es necesario recurrir a las propuestas precursoras de Lefebvre (1974) y Soja (1996), quienes dividen el entorno en tres espacios complementarios que ellos llaman espacialidades. El primer autor propone una dialéctica compuesta por el espacio percibido, la representación del espacio o espacio concebido, y el espacio de representación o espacio vivido. El segundo autor plantea que la constitución del ser esta compuesta por la historicidad, la socialidad y la espacialidad, siendo esta última considerada como un producto social y parte integral de la construcción material y estructuración de la vida social, que logra darle sentido al entendimiento del universo.

Hablar de dialécticas es ir más allá de los dualismos impuestos por occidente y replicados en nuestro entorno de manera mecánica y acrítica. Formularnos problemas a partir de los datos obtenidos nos ha permitido salir del molde cartesiano que busca verdades absolutas. En este sentido, entendiendo el espacio como un entramado de espacialidades, nuestros análisis han logrado identificar cuatro espacios únicos donde convergen sujetos, objetos y entorno, y que han permitido sus relaciones. Cabe mencionar que este hecho es aplicable para un momento histórico específico, con un contexto determinado.

- **Espacio Ambiental.** Es el espacio natural que nos rodea, los cerros, los ríos, la vegetación. De forma lógica, en la mayoría de los casos, es utilizado para la obtención de recursos, y en otros casos sufre modificaciones para objetivos concretos.
- **Espacio Administrativo.** Es el escenario modificado para las diferentes estrategias de control del territorio (recursos y emplazamiento) y/o la población, llevadas a cabo por grupos humanos locales o externos.
- **Espacio Simbólico.** Es aquel que posee, aparte de las características físicas, un complemento simbólico que va más allá de la observación, que generalmente es construido o generado por alguien y/o un grupo social concreto, ya sea para la creación de un universo simbólico a manera de tradición, o para el control poblacional.
- **Espacio Social.** Es aquel donde los anteriores espacios descritos confluyen para darle un sentido global al entorno, el cual toma como factor fundamental al grupo social que habita en él, quien se encargará de asimilarlo, rechazarlo o complementarlo para su posteridad material e ideal.

Esta propuesta debe entenderse además con la interacción de tres grupos sociales distintos: Pacajes, Inkas y españoles, que necesariamente generó cam-

bios, continuidades e hibridaciones en la forma de construir y concebir las espacialidades.

## EL ESPACIO MACHAQUEÑO: ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

### Espacio ambiental

Durante la conquista inka y española existen tres factores a tomar en cuenta para entender el espacio ambiental: (1) existe una reocupación de los asentamientos inkaicos por parte de los españoles, (2) el lapso temporal de la llegada de los Inka con respecto a la de los españoles no es muy extenso (70 años aproximadamente) y, por lo tanto, (3) los pobladores locales Pacajes aun conservan sus propias tradiciones productivas y tecnológicas, al igual que aquellas aprendidas de los Inkas.

La situación estratégica del sitio es importante por la cantidad de recursos que tiene alrededor y que no son de difícil acceso, en cuanto a tiempo y esfuerzo físico (figura 02). La planicie o pampa permite el pastoreo y agricultura; la serranía otor-

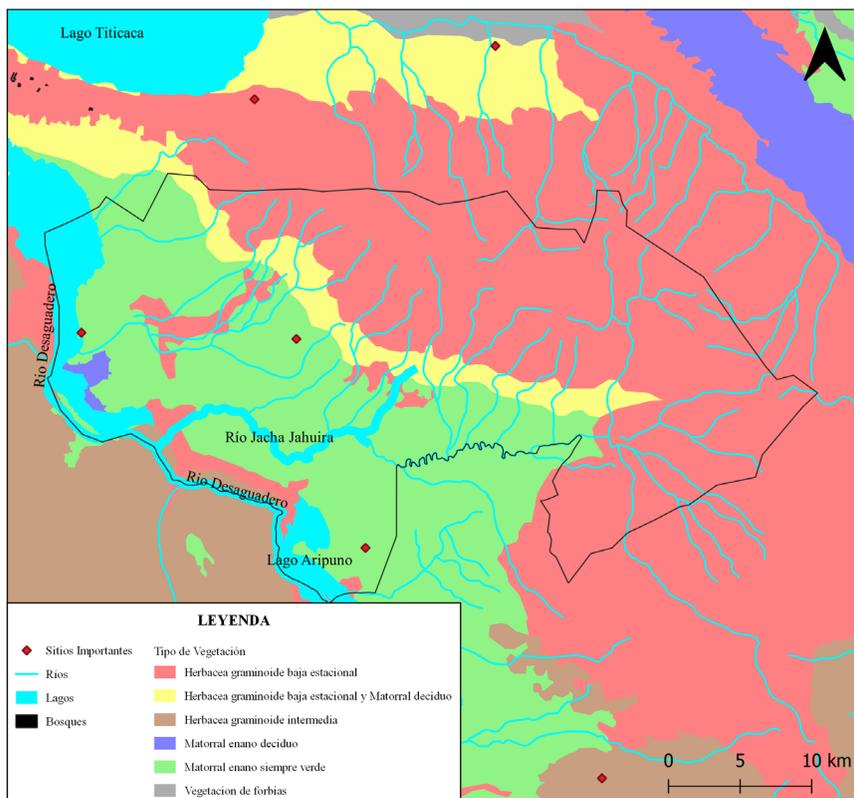


Figura 02. *Espacio ambiental de Jesús de Machaca. Elaboración propia.*

ga recursos líticos y proporciona, en época de lluvia, la caída de riachuelos hacia zonas de pastura; los ríos cercanos son drenados para la actividad agrícola y la búsqueda de materia prima arcillosa; y el acceso directo a los ríos Desaguadero y Jacha Jawira ayuda al acceso a recursos faunísticos. Pese a que no hicimos un análisis sobre el material óseo no podemos estar seguros del consumo de fauna lacustre, pero de ser así el caso, es importante mencionar un asentamiento que se encuentra a unas dos horas a pie de donde se pudo haber extraído este producto, se trata del sitio de Iruhito ubicado en las orillas del río Desaguadero y muestra ocupaciones pertenecientes al Periodo Inka y Colonial (ver figura 01).

Este territorio nos muestra que el sitio está rodeado de recursos hídricos que actualmente no son de potencial faunístico, pero que muy posiblemente en períodos prehispánico pudo tener una biodiversidad importante. Gracias a los trabajos etnográficos y antropológicos que realizamos, pudimos evidenciar que, en muchos sectores de la región, actualmente en algunos ríos con poco caudal existen algunos peces que todavía llaman la atención de aves como las gaviotas y flamencos. Pese a esto, todavía podemos optar por la hipótesis de la obtención de fauna lacustre en el sitio de Iruhito, pero no descartando la existencia de otros sitios con el mismo propósito a orillas del río Desaguadero y el Jacha Jawira.

En sintonía con Albarracín y Mathews (1990), y viendo la iconografía de la cerámica de esta región es seguro que estos pueblos seguían dedicándose a la actividad pastoril no solo por una tradición, sino también para hacer dinámicos y eficientes los caminos que conectan los diferentes sitios, que parecen mostrar mayor intensificación después de las conquistas. Es por eso que creemos que Jesús de Machaca está localizado en las faldas del cerro por esta misma razón, posee una visibilidad perfecta de los rebaños cuando salen a pastear, pero también de las rutas de caravaneos. Llegamos a este planteamiento mediante algunas fuentes etnográficas que nos indican que los cerros localizados al Este de la localidad se encuentran tan solo a 15 minutos de distancia, desde ahí se poseen una buena vista para el control de los ganados, y que hace por lo menos 30 años la actividad era frecuente y ocupaba mayor territorio.

Con el tiempo debemos hacer estudios más precisos acerca del consumo y lo que se está produciendo en esta zona. En cuanto a fauna se identificaron restos óseos de camélidos, aves, y escamas de peces; mientras que para cereales pudimos identificar la presencia de quinua, cañawa y amaranto (Arano, 2018). Sobre la materia prima, se logró identificar canteras líticas de arenisca (Arano, 2017a) y mediante datos etnográficos canteras de extracción de arcilla (Arano, 2019); sin embargo, estas últimas deben ser estudiadas a profundidad para determinar su periodicidad.

### **Espacio administrativo**

Este tipo de espacio está ligado intrínsecamente al ambiental, puesto que las estrategias de ocupación o reocupación vienen de la mano con la subsistencia. En este sentido, los inkas lograron reorganizar los asentamientos, en primera instancia, de acuerdo al acceso a recursos, y como segunda medida, cerca al Qhapaq Ñan. La creación de centros administrativos fue el objetivo principal, de esta forma Jesús de Machaca se convierte en tambo, al igual que Caquiaviri (ver figura 01).

En la serranía de Jesús de Machaca se pueden evidenciar muchos sectores que presentan áreas elevadas de cultivo. Todo este nuevo entorno se da gracias al cambio administrativo de “reducciones” poblacionales ubicándolas al margen del camino, el cual debía ser usado para el contacto entre las distintas poblaciones. Por ello, podemos ver cómo el camino se transforma en un unificador social, desde el cual, de acuerdo a los análisis de visibilidad que realizamos (Arano, 2015), se tiene un control casi total de la ruta, posiblemente para el control poblacional y el tráfico de productos. En los trabajos de registro (Arano, 2017a), logramos identificar caminos secundarios que logran conectar comunidades cercanas a Jesús de Machaca con Tiwanaku y Guaqui (ver figura 01), posiblemente para un tráfico comercial o ritual.

Es importante mencionar un factor primordial para entender mejor lo que pasa cuando hablamos de relaciones de entorno y ser humano, aspecto que detallaremos más adelante, pero que viene de la mano con la administración de los sitios. Para ello es necesario hacer hincapié en el análisis propuesto por Bouysse Cassagne (1978) acerca de la división espacial-simbólica de las fronteras entre los grupos culturales del Intermedio Tardío, que posteriormente se mantendrán con el Inkario y la Colonia (figura 03).

Estos datos nos pueden indicar que Jesús de Machaca gozó de un lugar primordial en el plano simbólico y topográfico, que lo beneficiaría en distintos aspectos: acceso exclusivo a tierras productivas; predominancia de poder con su porción Uma (durante el inkario); toma de decisiones sobre la región Pacajes; y control mayoritario de productos.

A esto se suma la división política-administrativa de Ayllus que existía en la zona, que logran evidenciar una división entre Hanansaya y Urinsaya. Un dato importante es que esta división no hace referencia necesariamente a la relación geográfica de “arriba y abajo”, si no que juega un papel diferente en cuanto a posición y significado (Tabla 1).

Posterior a la conquista inka en 1470 (Mercado de Peñalosa [1583] 1965), se reafuerza la división en parcialidades (Hanansaya y Urinsaya), generando que los principales asentamientos fueran reubicados al borde del Qhapaq Ñan, siendo nuestro

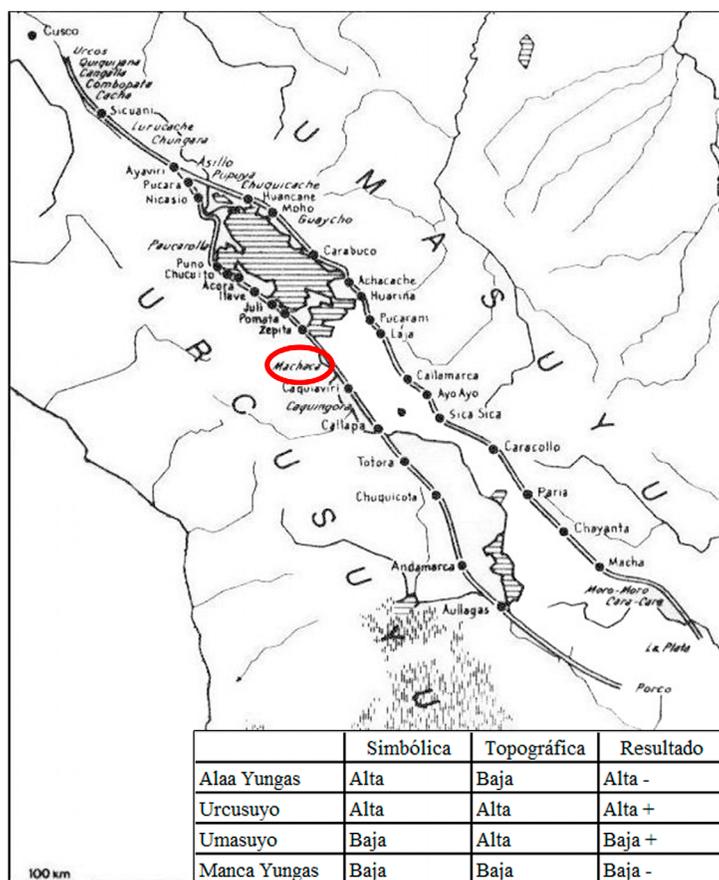


Figura 03. Importancia Topográfica y Simbólica de los Tambos al borde del Camino Real. Modificado en base a Bouysse Cassagne (1978, 1986 y 1987).

Tabla 1: Ayllus de Jesús de Machaca en 1661.

	PARCIALIDAD ARRIBA	PARCIALIDAD ABAJO
<b>AYLLUS DE JESÚS DE MACHACA 1661</b>	1. Jilatiti 2. Sullkatiti 3. Ch'ama 4. Wawatata y Achuma 5. Kuypa 6. Parina	1. Qulliri Qhunqhu 2. Challaya 3. Qalla 4. Yawriri 5. Challaya Titik'ana 6. Tukari Titik'ana 7. Janq'uujaqi, Urus

Nota: Elaborado por Arano (2018) en base a Ticona et al. (1997).

sitio conocido como Machaka Marka (Ticona *et al.*, 1997). Esta conquista devino en la instauración de figuras de poder que tengan afinidad con el inka, y así establecer relaciones de poder que beneficien a los conquistadores. Para ello se instaura la figura del Cacique, quien controlaba la Marka; dos Segundas, quienes controlan cada parcialidad; y el Mallku (pueden ser varios), quien controla el Ayllu.<sup>3</sup>

Esta división tradicional ha perdurado hasta hoy, con cambios variados producto de los contextos político-sociales que atravesó la región y el país. Actualmente la entidad territorial principal es el municipio de Jesús de Machaca, que se encuentra dirigido por el alcalde. Las parcialidades, hoy en día con diferente denominación<sup>4</sup>, se encuentran regidas por el Jacha Mallku y la Jacha Mallku Tayka. Los Ayllus están liderados por el Jiliri Mallku y la Jiliri Mallku Tayka. Y, por último, cada comunidad que compone el ayllu está a cargo del Mallku y la Mallku Tayka. En toda esta figura política es importante la decisión de los pobladores locales en los cabildos.

En cuanto a la distribución administrativa más temprana documentada en las fuentes (Ticona *et al.*, 1997), se debe hacer una observación particular de los Urus, quienes eran tomados en cuenta dentro de un ayllu; y Machaca Marka no era considerado como tal, sino mas bien un centro de confluencia socio-simbólica (Arano, 2018).

Conforme a lo establecido anteriormente, que la región se encuentra ubicada de forma estratégica para el acceso diferenciado a recursos, los ayllus están dispuestos en franjas que les permite obtener de forma equitativa la variada producción (ver figura 4). Si bien el espacio ambiental era conocido por los pobladores locales, los inkas maximizaron la extracción de recursos conforme a la división administrativa y creación de poblados cercanos a las terrazas de cultivo, las áreas de pastoreo y el acceso a materias primas (Arano, 2017a).

Posterior a la conquista inka, y con la llegada de los españoles, gran parte de este esquema se mantendría, incorporando nuevas figuras de poder ligadas a las áreas administrativas locales como los corregidores, alcaldes y alguaciles. Para hacer efectivas las relaciones de poder, al igual que los inkas, se mantendrá la figura del Cacique, quien debía presentar sus antecedentes nobiliarios, tanto suyos como los de sus antepasados. Estas probanzas debían focalizarse en campañas militares, relaciones con las anteriores figuras de poder, o demostrar su fidelidad a partir favores realizados hacia los inkas o la Corona (Thomson, 2007).

---

3. Si bien estas figuras de poder y control administrativo pudieron estar presentes antes de la conquista inka, la llegada de los cuzqueños reforzó la figura jerárquica para un efectivo control político de los pobladores locales, y que garanticen la reproducción social.

4. Las dos parcialidades que actualmente conforman Jesús de Machaca son: Marka de Ayllu y Comunidades Originarias de Jesús de Machaca (MACOJMA) y Marka de Ayllu y Comunidades Originarias de Arax Suxta (MACOAS). Estas tenían antiguamente la denominación: Arax Suxta (seis de arriba) y Manqha Suxta (seis de abajo), haciendo referencia a los 12 ayllus originales, y que por el crecimiento poblacional fueron divididos en 27 actualmente (Gobierno Autónomo Municipal de Jesús de Machaca 2011, p. 24-29; Jordán *et. al.*, 2011, p. 36; Albó, 2012, p. 35-39).

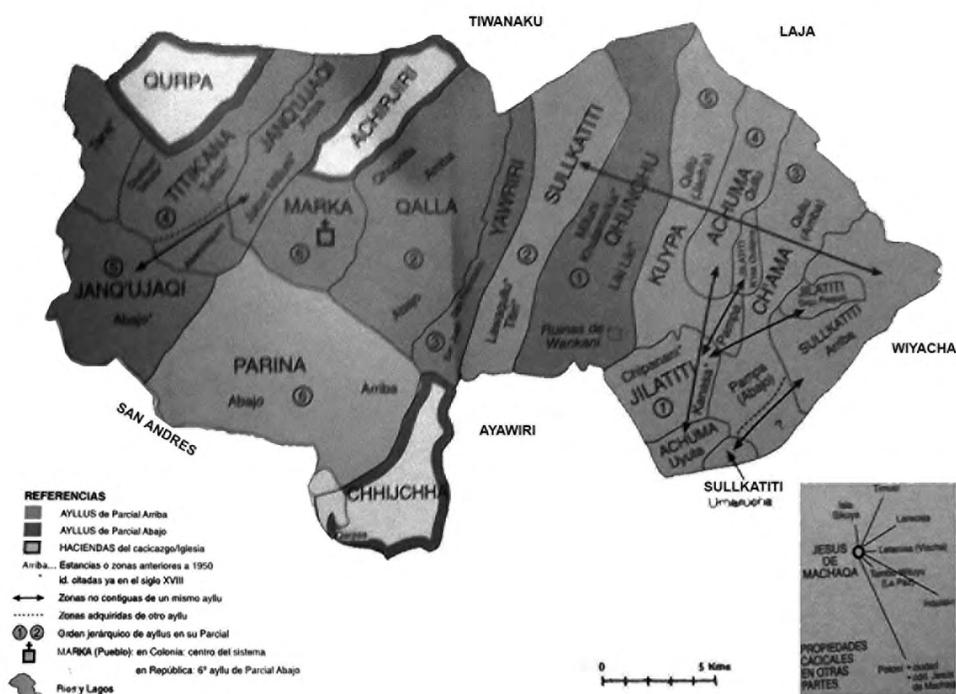


Figura 4. Mapa de Distribución de los Ayllus de Jesús de Machaca. Ticona et al. (1997).

Estos caciques tenían una variedad de funciones. Al ser el intermediario con el Inka o la Corona, su rol circundaba en el control político, económico, social e ideológico de la población. Los pobladores locales veían al cacique como una figura que ayudaba en la redistribución, el trabajo comunal, la toma de decisiones a nivel local, el control demográfico, y más que todo como una figura de “patriarca protector” (Arano, 2017b y 2018).

Es necesario entender que con la conquista española los asentamientos más importantes se mantuvieron, al igual que el Qhapaq Ñan como articulador, sólo que existió una división de tierras para los españoles y la creación de la encomienda. Esta repartición de tierras significó que las tierras comunales ahora son individuales, pero ya no de los Pacajes, sino de los españoles. Y los pobladores locales solo funcionarían como mano de obra y para proporcionar el tributo. De acuerdo a Cristóbal Vaca de Castro (1543/1908), Jesús de Machaca, para el año 1543, pasó a pertenecer a un repartimiento. Este territorio estaba regido por un alguacil que controlaba no solo Jesús de Machaca, sino también Caquingora y Callapa, y este personaje vivía en Caquiaviri, la capital Pacajes.

En los primeros años de conquista se dieron varios cambios importantes en la organización administrativa en beneficio de los españoles, sin embargo, existió una

propuesta de mantener a los indios con algunos derechos y privilegios. Algunas de estas normativas fueron realizadas por Cristóbal Vaca de Castro: que se garantice el alimento a los indígenas en cada tambo, las indias embarazadas no debían cargar peso, solo se podía usar a los indios de un tambo a otro, los indios debían trabajar sin cadenas, llevar un máximo de peso, y se les debía pagar por el trabajo (Vaca de Castro 1543 [1908], p. 453-491).

Con estos cambios administrativos y políticos, Jesús de Machaca, ha ido modificando su entorno edilicio (camino, establecimiento de tambos, etc.). Por el contrario, su forma organizacional ha perdurado a las dos incursiones (inka y española), logrando así que los Pacajes aún conserven la división entre parcialidades y ayllus, y posiblemente comunidades. Esto nos indica que, el establecimiento de nuevos espacios administrativos, buscó que se asimilen centros principales de centros secundarios o comunales, y que la interacción entre estos centros principales sea el establecimiento de caminos formales. En este sentido, tendríamos a Jesús de Machaca como articulador de los 12 ayllus originales, y como centro de la administración inka y española.

### **Espacio simbólico**

Si bien Jesús de Machaca se encuentra en una planicie, eso no impide tener una relación directa con elementos elevados. Y cuando se accede a estos sectores elevados, la panorámica es aun mayor, teniendo visualidad de otros elementos geográficos importantes. En este sentido, estos elementos del espacio ambiental son significados y resignificados con una carga simbólica importante.

Al Este de Jesús de Machaca, se tiene la serranía homónima, lugar de donde salen los primeros rayos del sol que va cubriendo paulatinamente toda la planicie, y que casualmente llega en última instancia a Jesús de Machaca, pudiendo ser lugar principal para el Machaq Mara (año nuevo aymara). De acuerdo con los registros realizados, esta formación geológica es importante desde el periodo Formativo con la obtención de materia prima lítica (Arano, 2017a), y presenta un simbolismo asociado con la fertilidad (por las quebradas, vertientes, y zonas verdes). Además, de acuerdo a recopilación oral, expresa poder cuando existen tormentas, donde caen rayos que gracias a la formación geológica del sector proporciona una resonancia que “hace estremecer en cuerpo” (Carlos Condori, comunicación personal 2012).

Continuando con esta cartografía simbólica, hacia el Sur se encuentran los cerros asociados a los sitios arqueológicos de Chijcha y Caquiaviri (ver figura 01). En este sentido, podemos hacer una relación sitio-cerro, teniendo a la serranía de Jesús de Machaca como “guardián”, y a los otros cerros como posibles “guardianes” de esos sitios. Esto nos podría indicar una sacralización del entorno elevado, y que se relaciona con la implementación de asentamientos o reocupación de los mismos.

Continuando con el discurso de la sacralidad de los cerros, hacia el suroeste se puede visualizar el nevado Sajama, posiblemente la figura más imponente de la región,

considerada como una wak'a sagrada (Torrez, 2019) (figura 05). Los nevados siempre fueron un referente de fertilidad y cercanía con el cielo y el sol, además de su importancia como wak'as y lugares de culto. Su lejanía (150 km aproximadamente) puede influir mucho en cuanto a su posición principal dentro de los apus de Jesús de Machaca, sin embargo, debemos pensar que jugó un rol importante es el espacio simbólico.

Si bien en la planicie no se pueden distinguir más que elevaciones, cuando se suben a los cerros (muchos de ellos de veneración) se puede apreciar el río Desaguadero y parte del lago Titicaca. Esto ayuda a pensar que los cerros no solo son importantes por su conexión con el rayo y el cielo, sino también ayudan a estar en contacto con el río que provisiona de recursos y el lago wak'a más importante de la región.

Con la llegada de los españoles, y a futuro la instauración de la extirpación de idolatrías, muchos de estos elementos simbólicos pudieron ser eliminados o formar parte de un sincretismo ideológico como estrategia del clero. En este sentido, se puede evidenciar una dinámica constante entorno al espacio simbólico; el entorno nos muestra muchos accidentes geográficos que jugaron el papel de wak'as, protectores, deidades, que cargan con un fuerte simbolismo en las personas que habitaban la zona en los períodos Inka y Colonial Temprano. Esto actualmente está en la psiquis de los pobladores locales, quienes todavía sacralizan su entorno geográfico, pero mantienen también tradiciones católicas.

Cuando se recorre la región, se pueden apreciar mojones o apachetas en los caminos de herradura, en los picos de los cerros o en los mismos sitios arqueológicos. Esta es una dinámica constante que aun tiene fuerte impacto, puesto que sirve como un permiso para acceder a un espacio sagrado o tutelado, para que nos vaya bien y

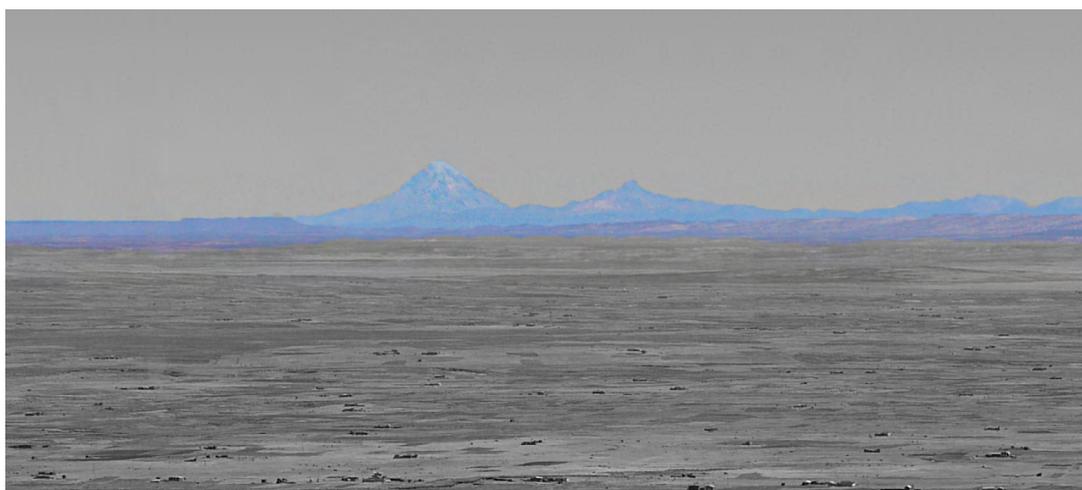


Figura 5. Vista de Jesús de Machaca y los nevados hacia el Suroeste. Fotografía del autor.

no suframos contratiempos en nuestro recorrido. De igual forma ayuda a generar esos nexos identitarios con la gente del pasado, mostrando respeto y pidiendo por la protección. Y, por último, demarca un espacio simbólico que está en constante interacción con el pasado presente y futuro, obviando las brechas temporales occidentales, generando un ciclo temporal en constante dinámica.

### **Espacio social**

Si bien en los anteriores espacios pudimos ver la agencia de los pobladores locales y los conquistadores. Postulamos la hipótesis que estas espacialidades se van a amalgamar en su parte social, la cual es aquella que no solo la percibe, si no que la concibe y la vive como parte de su cotidiano, y es aquella que lo transmitirá a las siguientes generaciones.

Por lo visto en los anteriores acápites, Jesús de Machaca está “encerrado” entre estos agentes físicos significados, haciéndonos pensar en una estrategia de dominación simbólica e ideológica que los inkas pudieron haber instaurado hacia los pobladores locales sin una avanzada militar, sino bajo un sistema de pactos y alianzas, donde normalmente se negocia aquello que nuevo y lo que puede seguir.

La espacialidad se fue dividiendo, dependiendo del acceso a recursos y de los agentes simbólicos, sin embargo, al combinar todas estas visiones de espacio se logra obtener un corpus que es asimilado por la sociedad. Aquella división de parcialidades y ayllus, tal vez deba ser entendida como la conformación de un todo a partir de sus partes, y responda a una construcción social de cómo ver el espacio en su totalidad. A partir de datos etnográficos, estudios recientes (Ticona *et al.*, 1997) conjuntamente con nuestros trabajos realizados con los pobladores locales<sup>5</sup>, se tiene una propuesta en donde cada ayllu, según sus “abuelos”, representa una parte del cuerpo (Tabla 2).

Si bien esta división se puede entender como dos cuerpos humanos, de acuerdo a algunas fuentes orales se podría tratar de ancestros comunes, posiblemente camélidos. Como resultado, se tendrían animales míticos que representan los orígenes de los machaqueños, sus ayllus y las llamas (figura 06).

El factor social en los estudios arqueológicos nos ayuda a entender la conformación espacial más allá de lo material, y obtener un cuerpo analítico que se capaz de interpretar la cotidianeidad de los pobladores locales. Con la ayuda de las espacialidades pudimos identificar como todos estos espacios convergen en uno, depende del otro y se viven al unísono.

---

5. Durante las diferentes temporadas de trabajo de campo realizadas en los últimos años, hemos ido realizando a la par recopilación de datos etnográficos que involucren el pasado. Producto de ellos se obtuvieron varios relatos sobre mitos de origen, ancestros en común y descendencia.

Tabla 2. Simbología de la Corporeidad de los Ayllus de Jesús de Machaca

SIMBOLOGÍA DEL CUERPO DE LOS AYLLUS				
Parcial y Ayllus	Vellard (1963)	Albó (1972)	Layme s/f	Guarachi (1990)
<b>ARRIBA</b>				
1. Jilatiti	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza
2. Sullkatiti	Hombro	Hombro	Hombro	Hombro
3. Ch'ama	Hombro	Hombro/cuerpo	Hombro	Cuerpo 1°
4. Achuma	Cintura	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo 2°
5. Kuypa	Pie (rna)	Cuerpo/pie	Pie	Cuerpo 3°
6. Parina	Pie	Pie	Pie	Pie
<b>ABAJO</b>				
1. Qhunqhu	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza
2. Qalla	Hombro	Hombro	Hombro	Hombro
3. Yawriri	Hombro	Cuerpo	Hombro	Cuerpo 1°
4. Titik'ana	Cintura	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo 2°
5. Janq'ujaqi	Pie (rna)	Pie	Pie	Pie
6. Marka	Pie	Pie	Pie	Pie

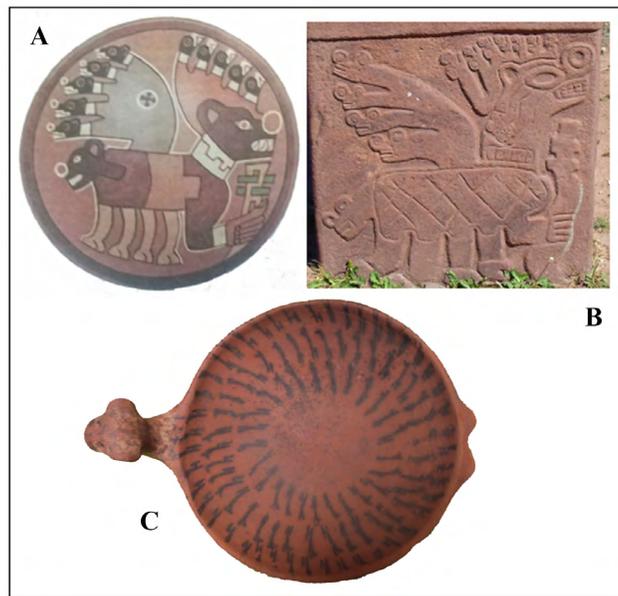
*Elaborado por Arano (2018:32) en base a Ticona et al. (1997).*

## CONCLUSIONES

El espacio como objeto de estudio nos debe impulsar a entenderlo desde las poblaciones locales, puesto que ellas son las que lo viven e interpretan. Con ayuda de los datos arqueológicos e historiográficos, podemos ver si existen aspectos que pueden ser llevados al pasado y nos ayuden a entender esas diversas formas de vivir.

Posterior a un análisis de los datos, pudimos identificar la existencia de cuatro espacios en Jesús de Machaca durante el periodo de transición entre la conquista inka y española, que involucran como actores principales a los Pacajes. Estas espacialidades nos proporcionan marcos referenciales de interpretación que van más allá de los dualismos cartesianos, y nos sumergen a un mundo con constantes y variadas divisiones, como lo es el mundo andino.

Las dos conquistas trajeron cambios sustanciales y materiales, pero las mismas lograron converger con las concepciones previas y lograr una construcción espa-



**Figura 6.** A. Las dos parcialidades plasmadas en la cerámica actual de Qhunqhu (Ticona et al. 1997). B. Detalle de figura tallada perteneciente al Monolito Jinchun Kala de Qhunqhu Wankane (fotografía del autor). C. Vista cenital de un cuenco Pacajes Inka con la representación de camélidos en su interior (fotografía del autor).

cial particular, que unifica tradiciones y nuevas formas de vida. El espacio ambiental sirvió para la extracción de recursos, que se va intensificando cada vez mas conforme cambian las necesidades y quien detenta el control. A partir de esta estrategia de acceso a recursos, se establecen los centros administrativos, el camino primario y los secundarios, y el espacio administrativo logra unificar las divisiones tradicionales con las emergentes; siempre reemplazando la figura de poder por una nueva. El espacio ambiental es sacralizado, y con las conquistas sufre hibridaciones, y genera que se hagan rituales a las wak'as, a los gobernadores y a los santos, aspectos que son comunes hoy en día. Por último, el espacio social es el que logra unificar todo a partir de la asimilación de los pobladores locales sobre su espacio construido, y a partir de ello unifica valores de identidad, tradición y ancestralidad plasmados en la materialidad como un relato sobre la concepción espacial de los cuerpos.

Jesús de Machaca es un municipio tradicional que se considera así mismo como parte de una resistencia constante frente a los atropellos y los conquistadores. La historiografía y la antropología han hecho eco de ello en numerosas oportunidades, sin embargo, desde la arqueología podemos seguir respaldando este discurso. En el pasado los pobladores Pacajes lograron mantener sus costumbres y generaron hibri-

daciones frente a las imposiciones impartidas por los cuzqueños y los ibéricos. Pese a que debemos realizar estudios contextuales más precisos, es posible que muchas de esas prácticas de resistencia aun pervivan en los pobladores locales actuales.

En este trabajo pudimos ver que el espacio fue, es y será un elemento importante para la identidad de los grupos humanos, especialmente para los habitantes de Jesús de Machaca. En este se inscriben tradiciones, mitos, historias, cuentos que, aunque están en peligro de desaparecer, varios pobladores conservan intacto su conocimiento.

Por último, este análisis nos permite entender de una forma no occidental la concepción del espacio, que no se inclina hacia a los dualismos tradicionales, y trata de explicar el mundo andino como multifacético y polifuncional. En el marco de la decolonialidad, generar posturas interpretativas que conjuguen nuestras percepciones y las interpretaciones de los pobladores locales resulta una alternativa mas para los correlatos arqueológicos.

**AGRADECIMIENTOS:** En primera instancia agradecer a Pablo Cruz por las directrices, consejos y problemas planteados en todos estos años. Una retribución especial para todos los machaqueños valientes que viven en esta región. De igual forma una retribución a Inés Vargas por el apoyo y charlas que me aclararon el panorama. Por último, a los evaluadores que ayudaron sustancialmente en la mejora del trabajo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuto, Félix. (2013). “¿Demasiados paisajes?: múltiples teorías o múltiples subjetividades en la arqueología del paisaje”. *Anuario de Arqueología*, N° 5, p. 31-50. Rosario, Argentina.
- Albarracín, Juan. (1996). *Tiwanaku: arqueología regional y dinámica segmentaria*. Plural Editores. La Paz, Bolivia.
- Albarracín, Juan. (2007). *La formación del estado prehispánico en Los Andes: Origen y desarrollo de la sociedad segmentaria indígena*. Fundación Bartolomé de las Casas. La Paz, Bolivia.
- Albarracín, Juan y Mathews, James. (1990). *Asentamientos prehispánicos del valle de Tiwanaku*. Editorial CIMA. La Paz, Bolivia.
- Albó, Xavier. (2012). *Tres municipios andinos camino a la autonomía indígena: Jesús de machaca, Chayanta y Tarabuco*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). La Paz, Bolivia.
- Arano, Salvador. (2013). *Proyecto Arqueológico Tambo Jesús de Machaca. Gestión 2012*. Informe técnico ubicado en los archivos de la Unidad de Arqueología y Museos. La Paz, Bolivia.

- Arano, Salvador. (2015). *Relación entre el Poder y los Centros Político - Ideológicos durante el Momento de Transición del Horizonte Tardío a la Colonia*. Tesis Inédita para optar al grado de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés; La Paz, Bolivia.
- Arano, Salvador. (2017). “Repensando una ontología de la Arqueología del Paisaje en Los Andes”. *Surandino Monográfico* N° 2 (2017), p. 21-36. Programa de Historia de América Latina (PROHAL). Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Universidad de Buenos Aires (UBA) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Buenos Aires, Argentina.
- Arano, Salvador. (2018). *El tambo de Jesús de Machaca. Investigaciones Arqueológicas y las relaciones de poder*. Editorial Gran Elefante. Gobierno Autónomo de Jesús de Machaca; Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas (UMSA). La Paz, Bolivia.
- Ballivián, Julio; Michel, Marcos y Goytia, Andrea. (2010). El Qhapaq Ñan Urco y los Tambos de Machaca, Caquiaviri y Caquingora. Una Aproximación arqueológica. En *Anales de la XXIV Reunión Anual de Etnología*, p. 169-189. La Paz - Bolivia.
- Bouysson-Beyssac, Thérèse. (1978). L'espace aymara Urco et Uma. *Annales*, p. 1057-1080.
- Bouysson-Beyssac, Thérèse. (1986). Urco and Uma: aymara concepts of space. En *Anthropological History of Andean Polities*, compilado por: John Murra, Jacques Revel y Nathan Watchtel, p. 201-227. Cambridge, Cambridge University Press.
- Bouysson-Beyssac, Thérèse. (1987). *La identidad aymara: aproximación histórica (siglos XV-XVI)*. La Paz: HISBOL-IFEA.
- Cosgrove, Denis. (1998 [1984]). *Social formation and symbolic landscape*. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- Criado, Felipe. (1993). “Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla, 2, pp. 9-55. España.
- Cruz, Pablo. (2006). “Mundos permeables y espacios peligrosos. Consideraciones acerca de Punkus y qaqas en el paisaje altoandino de Potosí, Bolivia”. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, Vol. 11 - N° 2, p. 35 - 50. Santiago de Chile.
- Descola, Philippe. (2011). “Más allá de la naturaleza y de la cultura”. En *Cultura y naturaleza. Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia*, editado por Leonardo Montenegro (pp. 76-97). Jardín Botánico José Celestino Mutis, Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.

- Flores, Jorge. (1987). "Cultivation in the qocha of the south Andean puna". En *Arid Land Use Strategies and Risk Management in the Andes*, editado por David L. Browman (pp. 271-296). Boulder: Westview Press.
- García Canclini, Néstor. (2000). "Noticias recientes sobre la hibridación". En *Artelatina: cultura, globalização e identidades cosmopolitas*, editado por Hollanda, He-loísa Buarque y Resende, Beatriz (pp. 48-79). Aeroplano Editora e Museu de Arte Moderna do Rio de Janeiro. Brasil.
- Grupo Alfa. (2014). *Proyecto para el desarrollo del turismo comunitario en el municipio de Jesús de Machaca, 2007 - 2008*. Informe inédito ubicado en los archivos del Gobierno Autónomo Municipal de Jesús de Machaca. La Paz, Bolivia.
- Gobierno Autónomo Municipal de Jesús de Machaca. (2011). *Plan de Desarrollo Autónomo Originario, 2011 - 2015*. La Paz - Bolivia.
- Ingold, Tim. (1993). "The temporality of landscape". *World Archaeology*, Vol. 25 - N° 2. Conceptions of Time and Ancient Society (Oct.1993) (pp. 152-174). Taylor & Francis, Ltd.
- Instituto Geográfico Militar. (2012). Carta Topográfica de Jesús de Machaca. Documento ubicado en el repositorio del Instituto Geográfico Militar de Bolivia con código 5843-IV. La Paz - Bolivia.
- Janusek, John. (2003). "Vessels, Time, and Society: Toward a ceramic chronology in the Tiwanaku heartland". En *Tiwanaku and its Hinterland 2: Urban and Rural Archaeology*, editado por A. Kolata, p. 30-91. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.
- Jordán, Waldo; Castedo, Luis; Chuquimia, Carlos; et.al. (2011). *Jesús de Machaca y San Andrés de Machaca. Descripción de la situación social, política, económica y cultural*. Fundación Machaqa Amawt'a. La Paz - Bolivia.
- Lefebvre, Henry. (1974). *La production de l'espace*. *Anthropos*. París.
- Mercado De Peñalosa, Pedro. (1965 [1583]). "Relación de la Provincia de los Pacajes". En *Relaciones Geográficas del Perú*, p. 334-351. Madrid: BAE.
- Ministerio de Autonomías de Bolivia. (2015). Límites municipales de Bolivia (339 municipios), 2015. Base de datos disponible en <http://geo.gob.bo/geonetwork/srv/spa/catalog.search#/metadata/aeeb85a9-23df-48d4-a4e5-dd19e8b-206db> (fecha de consulta: 28 de mayo de 2015).
- Ponce, Carlos. (1976). *Tiwanaku, Espacio, Tiempo y Cultura. Ensayo de síntesis arqueológica*. Ediciones Pumapunku. La Paz - Bolivia.
- SOJA, Edward. (1996). *Thirdspace: journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Blackwell Publishers. Londres.

- Ticona, Esteban; Choque, Roberto y ALBO, Xavier. (1997). *Jesús de Machaca: La Marka Rebelde 3. La lucha por el poder comunal*. Editorial CIPCA / CEDOIN. La Paz – Bolivia.
- Tilley, Christopher. (1994). *A phenomenology of landscape*. Oxford: Berg.
- Thomas, Julian. (2001). “Archaeologies of Place and Landscape”. En *Archaeological Theory Today*, editado por Ian Hodder, pp.165-186. Polity. Cambridge.
- Thomson, Sinclair. (2007). *Cuando solo reinasen los indios. La política aymara en la era de la insurgencia*. Editorial Muela del Diablo. La Paz – Bolivia.
- Vaca de Castro, Cristóbal. (1543 [1908]) “Ordenanza de Tambos. Distancias de unos a otros. Modo de cargar a los indios y obligaciones de las justicias respectivas. Hecho en la ciudad del Cusco el 31 de mayo de 1543”. En *Revista Histórica III*, pp. 427-492. Lima, Perú.

## **SOBRE EL AUTOR**

### **Salvador Arano Romero**

Licenciado en Arqueología por la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia) y Doctorando en Arqueología por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Actualmente es becario investigador en la Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (CONICET-UNJU). Es investigador adscrito del Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas (UMSA) y del Instituto Interdisciplinario de Tilcara (UBA). Recientemente ha publicado los artículos “De lozas, iglesias y machaqueños”, “Dos sitios, un espacio. Acercamiento preliminar al análisis de pastas cerámicas del período Inka en los sitios de Iruhito y Jesús de Machaca (La Paz, Bolivia)” y el libro “Contextos: Perspectivas en la Arqueología Boliviana”. Tiene como ejes de investigación la arqueología espacial y el estudio de relaciones sociales en el pasado, trabajo realizado con comunidades locales. También se dedica al análisis cerámico de períodos tardíos y coloniales